

**La Imagen y la Narrativa como Herramientas Para el Abordaje Psicosocial en Escenarios
de Violencia: Experiencia en la Región de La Guajira**

Frannis Yarid Barros Toro

Sairys Julieth Fuentes Cotes

Marien Stella Rincón Miranda

Ermelina Guerrero Fonseca

Ranelia Katherine Gámez Suarez

Asesor

Sandra Milena Ruiz Ochoa

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

Resumen

Este trabajo aborda el análisis narrativo y psicosocial de experiencias de violencia, tomando como base relatos de víctimas y recursos audiovisuales relacionados con el conflicto armado en Colombia. A partir de una revisión de narrativas personales, del enfoque narrativo propuesto por White (2007) y del análisis del documental Bojayá: entre fuegos cruzados, se realiza un ejercicio interpretativo que permite reconocer los emergentes psicosociales presentes en las historias de vida, así como los impactos subjetivos, familiares y comunitarios asociados al trauma. El estudio se desarrolló mediante un análisis cualitativo narrativo, en el que se examinaron discursos, significados y recursos de afrontamiento expresados por los protagonistas. Los resultados muestran que, aunque la violencia marca profundamente la identidad y la vida cotidiana, también surgen respuestas resilientes basadas en la memoria, la solidaridad, la espiritualidad y el sentido de protección familiar. Asimismo, se evidenció que la imagen y la narrativa permiten expresar emociones que no siempre encuentran lugar en el discurso cotidiano y sirven como mediadoras para reconstruir la experiencia traumática desde un lugar más digno. En el caso de Bojayá, se identifican prácticas comunitarias que fortalecen el tejido social, como el canto, las ceremonias colectivas y la defensa de la memoria histórica. Este trabajo resalta la importancia de comprender las historias más allá del dolor, reconociendo las capacidades, valores y resistencias que las personas movilizan para continuar con sus proyectos de vida.

Palabras clave: Narrativa, Trauma, Violencia, Resiliencia, Memoria.

Abstract

This paper addresses the narrative and psychosocial analysis of experiences of violence, based on victims' accounts and audiovisual resources related to the armed conflict in Colombia. Based on a review of personal narratives, the narrative approach proposed by White (2007), and an analysis of the documentary *Bojayá: entre fuegos cruzados* (*Bojayá: Between Crossfire*), an interpretive exercise is carried out to identify the psychosocial issues that emerge in life stories, as well as the subjective, family, and community impacts associated with trauma. The study was developed through a qualitative narrative analysis, in which the discourses, meanings, and coping resources expressed by the protagonists were examined. The results show that, although violence deeply marks identity and daily life, resilient responses also emerge based on memory, solidarity, spirituality, and a sense of family protection. Likewise, it was evident that images and narratives allow for the expression of emotions that do not always find a place in everyday discourse and serve as mediators to reconstruct the traumatic experience from a more dignified place. In the case of Bojayá, community practices that strengthen the social fabric were identified, such as singing, collective ceremonies, and the defense of historical memory. This work highlights the importance of understanding stories beyond pain, recognizing the capacities, values, and resilience that people mobilize to continue with their life projects.

Keywords: Narrative, Trauma, Violence, Resilience, Memory.

Tabla de Contenido

Introducción	8
Análisis Narrativo del Relato Escogido. Una Madre Valiente y Echada Pa'lante	9
Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas.	11
Análisis del Caso de Bojayá Emergentes y Psicosociales	14
Impactos Desde lo Bio-Psico-Sociocultural.....	14
Elementos Simbólicos de Violencia, Resiliencia y Transformación.....	15
Estrategias Psicosociales	18
Informe Reflexivo y Analítico de la Experiencia Sobre las Imágenes y las Narrativas.	22
Bibliografía	31
Apéndice	32

Lista de Tablas

Tabla 1 <i>Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas Formuladas Desde el Enfoque Narrativo</i>	11
Tabla 2 <i>Estrategias Sicosociales Para la Comunidad de Bojayá</i>	18

Lista de Figuras

Figura 1 <i>La Casa del Pueblo- Ecos del Abandono y la Esperanza</i>	24
Figura 2 <i>Violencia Intrafamiliar cuando la Luz Entra</i>	25
Figura 3 <i>El Riito: Entre el Recuerdo y la Esperanza</i>	26
Figura 4 <i>La masacre de El Pozo</i>	27
Figura 5 <i>Renacer ente Colores</i>	28

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Video de las Experiencias de la Foto Voz</i>	32
--	----

Introducción

El conflicto armado en Colombia ha dejado marcas profundas en las comunidades, tanto en lo emocional como en lo relacional y simbólico. Comprender estas experiencias requiere enfoques que reconozcan la voz de las víctimas y su manera de significar lo vivido. En este sentido, el enfoque narrativo permite acercarse a las historias desde sus propios marcos de sentido, visibilizando recursos de afrontamiento, actos de resistencia y la manera en que las personas reorganizan su vida después de un hecho traumático (White, 2004).

Este trabajo integra distintos niveles de análisis. En primer lugar, se revisan narrativas presentes en materiales audiovisuales y escritos sobre violencia en Colombia, como el documental *Bojayá: entre fuegos cruzados* (El Tiempo, 2022) y el relato *Una madre valiente y echada pa'lante* (Grupo Banco Mundial, 2009). Estos testimonios permiten identificar emergentes psicosociales relacionados con el sufrimiento, la pérdida, la ruptura del tejido social y los procesos de reconstrucción comunitaria. A su vez, se utilizan referentes teóricos sobre la narración, la pregunta terapéutica y la comprensión del trauma desde una perspectiva narrativa (Martínez, 2015; Nensthiel, 2015; White, 2004).

En segundo lugar, se incluyen los hallazgos de la experiencia de Foto Voz realizada previamente, donde las imágenes y las narrativas asociadas permitieron reconocer memorias, emociones, símbolos de resistencia. Esta participación visual evidenció la dimensión política y social de la memoria.

Finalmente, se formulan preguntas narrativas (circulares, reflexivas y estratégicas) y se propone una estrategia psicosocial participativa dirigida especialmente a la comunidad de Bojayá, orientada a fortalecer recursos de afrontamiento, promover la reconstrucción del tejido social y dignificar la voz de las víctimas.

Análisis Narrativo del Relato Escogido. Una Madre Valiente y Echada Pa'lante

Al leer la historia de Gloria, se pueden identificar varios emergentes psicosociales que muestran el impacto profundo del conflicto armado en su vida. Aparecen temas como el desplazamiento, la amenaza constante hacia los hijos, el control de los grupos armados, la pérdida de su hogar, el miedo, la ruptura de la rutina familiar y, además, el dolor emocional cuando cree que su esposo fue asesinado. Todo esto refleja cómo la violencia afecta no solo lo físico, sino también los vínculos y el proyecto de vida.

En su manera de contar, se nota que Gloria reconoce lo que vivió como un daño real, pero aun así no se queda anclada en la identidad de víctima. Aunque relata episodios muy duros, ella misma muestra que actuó, tomó decisiones y buscó proteger a sus hijos. Por eso, su posición en el discurso va más hacia la de una sobreviviente, una mujer que se movió, que enfrentó, que se sostuvo sola y que siguió adelante aun cuando la situación parecía no tener salida.

Sobre los significados de la violencia en su experiencia, se puede ver que para ella la violencia representó una ruptura total. La llegada de los grupos armados cambió su vida de un día para otro: su casa dejó de ser un espacio seguro, sus hijos quedaron expuestos y hasta las celebraciones familiares se vieron prohibidas. La violencia significó miedo, despojo y un dolor que todavía la acompaña, sobre todo cuando recuerda el sufrimiento de su esposo. Sin embargo, también se nota que estas experiencias la hicieron darse cuenta de una fuerza interna que no sabía que tenía.

Gloria muestra varios recursos de afrontamiento, tanto emocionales como prácticos. Protegió a sus hijos con decisión, buscó apoyo familiar para lograr la liberación de su esposo, salió a trabajar en lo que fuera necesario y se vinculó a una asociación de desplazados, lo que también le permitió no aislarse. Su forma de narrar deja ver que no se dejó caer del todo, incluso

cuando encontró a su esposo vivo pero muy deteriorado y con secuelas. Aun en ese dolor, asumió el cuidado y siguió adelante por sus hijos.

En cuanto a los elementos resilientes, su historia está llena de señales de fortaleza: siguió luchando por su familia, buscó trabajos, se organizó con otras personas desplazadas, mantuvo unidos a sus hijos y, algo muy significativo, dice que no guarda rencor, a pesar de todo lo que vivió. Esa frase muestra una manera distinta de relacionarse con su pasado, desde la aceptación y no desde el odio. Además, reconoce su valentía, algo que pocas personas logran decir sobre sí mismas después de una experiencia tan dura.

En general, su relato deja ver que, aunque su vida fue marcada por la violencia, también está atravesada por la fuerza, la protección hacia los suyos y la capacidad de reconstruirse poco a poco.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas.

Tabla 1

Preguntas circulares, reflexivas y estratégicas formuladas desde el enfoque narrativo

Tipo de Pregunta	Pregunta Planteada	Justificación desde el campo psicosocial
Circular	¿Cómo se vivía la tensión en su casa cuando ese grupo armado estaba allí adentro y qué recuerda de cómo esa situación afectó a su familia en esos momentos?	Esta pregunta permite explorar interacciones y dinámicas familiares durante la situación de amenaza directa, visibilizando cómo el miedo, la intimidación y el control armado alteraron el sistema familiar. Según Martínez (2015), las preguntas circulares ayudan a comprender relaciones, afectaciones y posiciones entre los miembros del sistema.
Circular	2. ¿Quién de su familia cree usted que ha sentido más preocupación al verla pasar por todo esto?	Busca identificar percepciones compartidas y roles de cuidado, permitiendo comprender cómo cada integrante ha vivido el proceso y quién se ha visto más afectado emocionalmente. Esto facilita reconocer redes de apoyo y cargas emocionales.
Circular	3. Cuando su esposo volvió después de que todos lo daban por muerto, ¿cómo vivieron	Explora el impacto emocional colectivo ante un evento inesperado y traumático.

	esta experiencia de duelo, ¿qué sintieron sus hijos, usted y la familia cercana al verlo regresar en esas condiciones?	Propicia que la persona observe reacciones cruzadas, cambios en roles y ajustes familiares frente al retorno en condiciones adversas.
Reflexiva	¿Qué considera usted que, en medio de tantas pérdidas y quedando sola con sus hijos, le dio la fuerza para levantarse cada día y seguir adelante con su hogar?	Este tipo de pregunta impulsa a la persona a mirar hacia adentro, identificar recursos personales, motivaciones y significados que sostuvieron su proceso de afrontamiento. Martínez (2015) señala que las preguntas reflexivas ayudan a reorganizar la experiencia desde la comprensión de sí misma
Reflexiva	¿Qué cosas ha aprendido de usted misma después de todo lo que ha pasado?	Favorece la elaboración de aprendizajes, crecimiento personal y reconocimiento de capacidades emergentes, esenciales en procesos de resiliencia.
Reflexiva	6. ¿Cómo le gustaría verse usted y ver a sus hijos dentro de unos años?	Permite proyectar futuro, activar esperanza y reconocer metas personales y familiares. Desde lo psicosocial, fortalece la visión de agencia y reconstrucción tras la violencia.
Estratégica	¿Qué cree usted que empezaría a cambiar en su vida si dejara de culparse por lo que pasó?	Promueve la toma de conciencia sobre pensamientos que mantienen el sufrimiento. Abre la puerta a reencuadres y

Estratégica	8. Si usted se hablara a sí misma como le hablaría a una amiga que ha sufrido lo mismo, ¿qué consejo se daría?	cambios posibles, orientados a disminuir la autoinculpación. Facilita movilizar compasión, autovaloración y estrategias de autocuidado. Las preguntas estratégicas, según Martínez (2015), impulsan acciones nuevas y perspectivas distintas.
Estratégica	Si usted pudiera elegir una pequeña acción o decisión concreta que le ayude hoy a fortalecer la tranquilidad y la seguridad en su hogar, ¿cuál sería la primera que estaría dispuesta a intentar y por qué?	Lleva a definir un primer paso concreto, realista y posible hacia el cambio. Las preguntas estratégicas permiten que la persona visualice alternativas y construya agencia en el presente.

Nota: La tabla fue construida a partir del relato Una madre valiente y echada pa 'lante (Grupo Banco Mundial, 2009) y siguiendo los lineamientos del enfoque narrativo de White (2004), Martínez (2015) y Nensthiel (2015).

Análisis del Caso de Bojayá Emergentes y Psicosociales

Al revisar el caso de Bojayá, se observa cómo la vida cotidiana de esta comunidad ha estado atravesada por una historia larga de abandono estatal, presencia de grupos armados y disputas por el control territorial. Todo esto se convierte en emergentes psicosociales que siguen vigentes. Se identifica la naturalización del miedo, la desconfianza hacia las instituciones y la sensación de que la protección nunca llegó a tiempo. También aparecen como emergentes las pérdidas múltiples, no solo de familiares, sino de la forma de vida tradicional, del territorio y de las prácticas culturales del duelo.

Otro elemento que se hace evidente es la forma en que la guerra se filtró en la cotidianidad: los sonidos, los desplazamientos repetidos, la imposibilidad de pescar o trabajar tranquilos, y la percepción de estar encerrados entre actores armados, como cuentan en el documental. La comunidad también muestra un emergente psicosocial importante la necesidad de organizarse y defenderse colectivamente, lo que los llevó a convertirse en líderes, voceros y guardianes de la memoria.

Finalmente, se ve cómo el proceso sociohistórico de Bojayá está marcado por un constante saqueo de recursos naturales y una exclusión histórica que facilita que la guerra entre a la vida de la gente sin mayor resistencia del Estado.

Impactos Desde lo Bio-Psico-Sociocultural

Desde lo biológico, se observan heridas físicas, fracturas, mutilaciones y secuelas crónicas derivadas de la explosión del cilindro bomba. Muchas personas continúan con dolores, limitaciones corporales y afectaciones derivadas de la falta de atención oportuna.

En lo psicológico, hay traumas profundos: pesadillas, recuerdos intrusivos, pánico ante disparos o ruidos fuertes, culpa por sobrevivir y ansiedad permanente. En el caso de Leyner,

incluso su hija desarrolla rechazo y miedo hacia él por la forma en la que se salvaron, lo cual muestra cómo el trauma también afecta los vínculos familiares.

En lo social, la comunidad vive fragmentación y también reconstrucción. La masacre rompió redes familiares completas, destruyó la confianza entre vecinos y obligó a miles a desplazarse. Sin embargo, también fortaleció procesos de liderazgo comunitario, denuncias públicas y búsqueda conjunta de reparación.

En lo cultural, se ve un impacto profundo porque la forma en que entienden la muerte y los rituales funerarios se alteró completamente. No pudieron despedir a sus muertos según sus tradiciones afro e indígenas, lo que ellos mismos describen como quitarles el camino hacia el cielo. Eso dejó heridas culturales difíciles de reparar.

A pesar de esto, sus prácticas la música, el canto, los rezos, el significado del Cristo mutilado se convierten en un soporte importante para mantener la identidad y sostenerse como comunidad.

Elementos Simbólicos de Violencia, Resiliencia y Transformación

En el discurso aparecen múltiples símbolos que permiten comprender no solo el impacto de la violencia, sino también los procesos de significación, reconstrucción y fortalecimiento comunitario. Desde la violencia, uno de los símbolos más contundentes es el espacio de la iglesia, que pasó de ser un lugar de protección espiritual a convertirse en escenario de muerte. Este quiebre simbólico evidencia, desde una lectura psicosocial, cómo los eventos traumáticos fracturan referentes culturales y emocionales fundamentales para la comunidad.

Los relatos sobre cuerpos sin identificar, niños asesinados y restos mezclados no solo muestran la brutalidad del hecho, sino que permiten comprender la magnitud del trauma colectivo y la ruptura del tejido social. Como plantea White (2007), la forma en que se narra el

sufrimiento influye en la manera en que las personas reconstruyen su identidad después del trauma; por ello, identificar estos símbolos es esencial para acompañar procesos de resignificación.

Sin embargo, también emergen símbolos de resistencia, dignidad y transformación. Uno de los más representativos es el Cristo mutilado de Bojayá, que, más allá del dolor que evoca, funciona como un dispositivo narrativo que articula memoria, denuncia y cohesión comunitaria. Desde el enfoque narrativo, este tipo de símbolos permite crear espacios de conversación en los que la comunidad reconoce su valor, su historia y su persistencia (Nensthiel, 2015).

El canto de las mujeres que entonan alabos en escenarios públicos constituye otro símbolo esencial. Estos cantos, además de su dimensión espiritual, son rituales de sanación colectiva, mecanismos de elaboración del duelo y expresiones culturales de resistencia. Martínez (2015) destaca que la narrativa expresiva musical, corporal o verbal permite reorganizar emocionalmente la experiencia de violencia y transformar el silencio en memoria viva.

En este marco, adquiere relevancia el liderazgo comunitario. Más que reiterar el sufrimiento vivido, resulta fundamental reconocer los procesos de acompañamiento psicosocial que se articulan con los recursos, capacidades y sentidos que emergen en el territorio. Líderes como Leiner Palacios ejemplifican la reconstrucción de la agencia, la transformación del dolor en acción colectiva y la consolidación de proyectos orientados a la justicia, la memoria y la participación. Este tipo de liderazgo refleja los aprendizajes del diplomado: la importancia del diálogo reflexivo, la escucha activa y el reconocimiento de los valores, talentos y proyectos de vida que las víctimas pueden redescubrir y fortalecer.

Desde la perspectiva formativa, el análisis de estos símbolos invita a reflexionar sobre el rol del psicólogo en el acompañamiento integral. Como señalan Echeverri y Hernández (2021),

la intervención psicosocial debe reconocer los saberes propios, valorar las prácticas ancestrales como medios de reconstrucción emocional y fortalecer la autonomía comunitaria. Por tanto, el trabajo con símbolos, imágenes, cantos y narrativas se convierte en una herramienta ética, culturalmente pertinente y coherente con las orientaciones del enfoque psicosocial.

En síntesis, los elementos simbólicos identificados no solo representan el dolor vivido, sino que abren caminos para la resistencia, la reconstrucción del tejido social y la creación de nuevas narrativas que permitan a la comunidad resignificarse y proyectarse desde sus capacidades, memorias y potencialidades.

Estrategias Psicosociales

Tabla 2

Estrategias psicosociales para la comunidad de Bojayá

Nombre de la estrategia	Descripción fundamentada	Objetivo general	Fase y tiempo	Acciones por implementar	Impacto esperado
Cantos que Sanan. Memoria viva a través del alabao	Las prácticas culturales afro, como el canto ritual, funcionan como formas de reparación simbólica que ayudan a la comunidad a procesar el dolor y reconstruir su memoria colectiva (Echeverri & Hernández, 2021). Agier (2012) plantea que los rituales comunitarios permiten que los pueblos reorganicen su vida emocional y social frente al trauma, actuando como espacios para reafirmar	Fortalecer el tejido social y la expresión emocional colectiva con la comunidad de Bojayá, a través de espacios comunitarios de alabao, para contribuir a su recuperación emocional y relacional.	Fase única – 1 mes	1. Convocar a las mujeres cantadoras, líderes y familias a encuentros; 2. Realizar cuatro círculos comunitarios de canto y palabra; 3. Cierre con ritual alabao en plaza pública.	Recuperación de espacios seguros de expresión emocional, más sentido de pertenencia, fortalecimiento de redes comunitarias y reafirmación cultural.

identidad y resistencia. Desde esta perspectiva, los albaos no solo evocan el duelo, sino que fortalecen la cohesión comunitaria y abren caminos para la sanación colectiva, lo que justifica su incorporación como una estrategia psicosocial pertinente y culturalmente situada.

Memoria en imágenes	Fotovoz permite que miembros de la comunidad documenten su realidad con imágenes y las discutan colectivamente. Originalmente desarrollada por Wang y Burris (1997). En procesos comunitarios,	Promover la recuperación emocional y la participación comunitaria mediante la técnica de Fotovoz para fortalecer el reconocimiento de recursos colectivos. colectivos de afrontamiento	Dos fases – 6 semanas	Fase 1: Taller sobre memoria y fotografía. Fase 2: Recorridos fotográficos, conversaciones sobre las imágenes y una exhibición pública.	Mayor apropiación del territorio, reconocimiento de recursos comunitarios, identidad colectiva reforzada y visibilidad frente a instituciones.
---------------------	--	--	-----------------------	---	--

	esta técnica ha contribuido a la reflexión social, el empoderamiento y la visibilización de experiencias.	en los habitantes de Bojayá.			
Manos que tejen futuro Círculos comunitarios de proyectos de vida	Las prácticas comunitarias basadas en oficios tradicionales (tejido, cocina, artesanía) han demostrado ser efectivas para promover procesos de resiliencia y reconstrucción del tejido social en comunidades afro e indígenas afectadas por el conflicto. De acuerdo con Echeverría y Hernández (2021), los saberes ancestrales fortalecen la identidad comunitaria,	Fortalecer la resiliencia comunitaria mediante círculos de trabajo colectivo basados en oficios tradicionales, para promover proyectos de vida individuales y grupales en los habitantes de Bojayá.	Tres Fases – 2 meses	Mayor confianza para actuar y participar, mejora en las relaciones y redes de apoyo, y revitalización de prácticas ancestrales que aportan identidad y procesos de sanación.	1. Asamblea para identificar oficios. 2. Talleres para desarrollar proyectos y diálogo sobre la vida. 3. Feria comunitaria para compartir los productos y aprendizajes. Incremento del sentido de agencia, fortalecimiento de redes sociales, recuperación de prácticas tradicionales como fuente de identidad y sanación.

promueven la
participación
activa y permiten
transformar la
experiencia del
dolor en acciones
colectivas de
reconstrucción

Nota: La tabla presenta la estrategia psicosocial diseñada para la comunidad de Bojayá, construida a partir del análisis narrativo del caso y sustentada en los aportes de White (2004), Martínez (2015) y Nensthiel (2015)

Informe Reflexivo y Analítico de la Experiencia Sobre las Imágenes y las Narrativas.

La experiencia de Foto Voz nos permitió acercarnos a los territorios desde una mirada sensible y crítica, reconociendo que cada espacio habitado guarda huellas profundas de las violencias vividas, pero también de la resistencia, la agencia y la esperanza. Desde los escenarios de Camarones, Riohacha y Nazareth, hasta el resguardo indígena de El Pozo en Hatonuevo, comprendimos que el territorio no es solo un espacio físico, sino un entramado simbólico cargado de memoria, emociones y vínculos comunitarios. Las imágenes de casas abandonadas, caminos de tierra y espacios cotidianos reflejan cómo las comunidades resignifican sus lugares frente a la adversidad, transformando el dolor en memoria viva y en posibilidades de reconstrucción colectiva.

En las narrativas visuales emergieron símbolos que expresan emociones y experiencias compartidas. Algunas imágenes mostraron grietas y sombras que representan la fractura del tejido social; otras, muros de barro que funcionan como memoria del dolor y la resistencia. También aparecieron objetos cotidianos que evocan el silencio y el miedo, colores que simbolizan resiliencia y paisajes naturales que expresan la conexión espiritual con la tierra. Estas metáforas revelan la subjetividad de las víctimas y su proceso de transformación del sufrimiento en aprendizaje emocional, social y comunitario.

Asimismo, la imagen y la narrativa se consolidaron como herramientas que dinamizan las memorias vivas. Cada fotografía se convirtió en un acto de testimonio y denuncia, pero también en una invitación a la reflexión sobre justicia, empatía y reparación. Tal como plantea White (2007), las narrativas permiten reorganizar la experiencia traumática y abrir caminos hacia relatos alternos que fortalecen la identidad y el sentido de vida. En coherencia con Nenssthiel

(2015), las imágenes abren diálogos que permiten a las personas redescubrir capacidades, valores y potenciales antes opacados por el dolor.

Durante los ejercicios visuales identificamos recursos de afrontamiento y procesos de subjetivación colectiva. La luz que atraviesa espacios deteriorados simboliza esperanza; la naturaleza representa lo vital; y expresiones artísticas como el color, la palabra o el grafiti operan como estrategias comunitarias de sanación. Estos elementos muestran cómo los sujetos emergen nuevamente, reconstruyen su sentido de vida y encuentran soporte emocional en la comunidad, que actúa como un espacio de contención y reconstrucción.

Finalmente, comprendimos que el arte, la fotografía y la palabra poseen un profundo valor psicosocial y político, pues permiten visibilizar realidades ocultas, fortalecer la memoria y promover transformaciones sociales. Desde los aprendizajes del diplomado, estas prácticas se entienden como herramientas que acompañan procesos de recuperación emocional, reconstrucción del tejido social y proyección de futuros posibles. La experiencia se articula con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) relacionados con la paz, la justicia, la igualdad y el bienestar. La Foto Voz se consolidó como una estrategia que favorece narrativas transformadoras y el acompañamiento psicosocial desde la escucha, el diálogo reflexivo y la participación comunitaria. Recordar se convierte así en un acto de reparación y de dignificación de las víctimas.

A continuación, se presentan las imágenes seleccionadas del ejercicio de Foto Voz realizado en el territorio. Cada fotografía incluye su narrativa asociada y representa elementos simbólicos relevantes para el análisis psicosocial: memoria, afectación, resistencia, identidad y reconstrucción colectiva.

Figura 1.

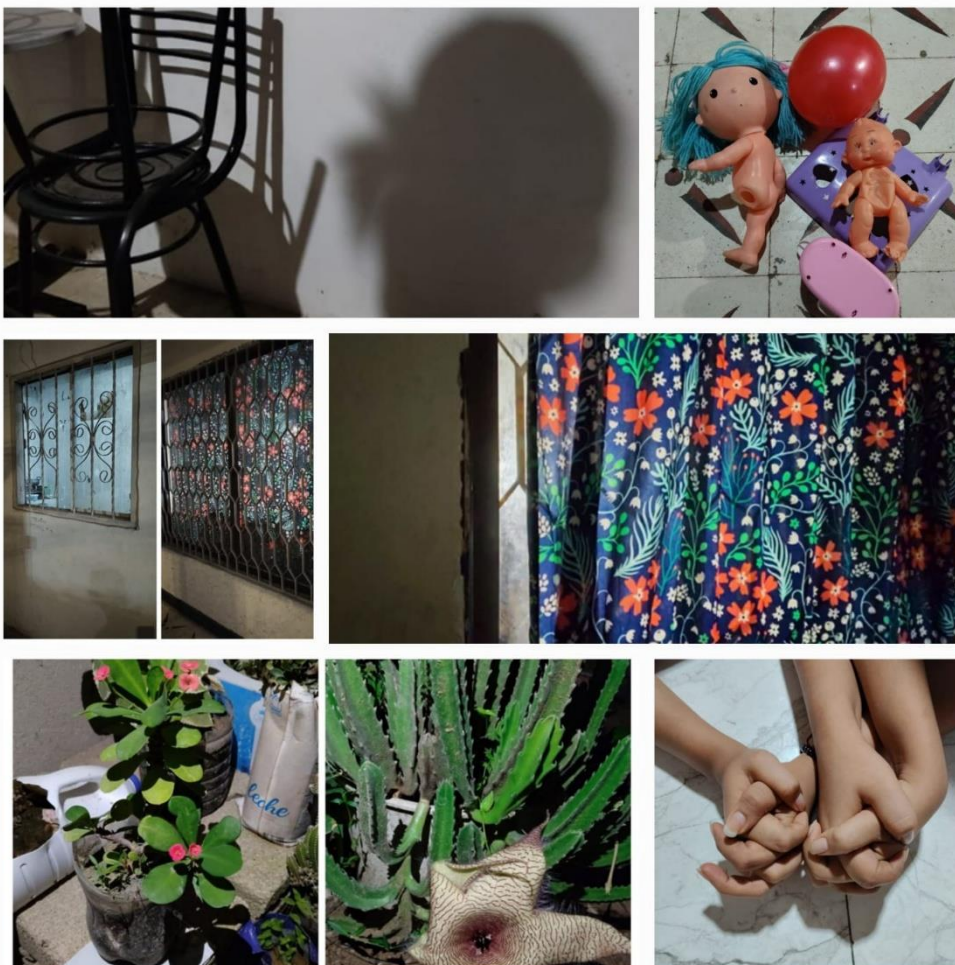
La Casa del Pueblo – Ecos del abandono y la esperanza



Nota. La Casa del Pueblo, ubicada en Camarones (Riohacha, La Guajira), fue construida con el propósito de ofrecer techo a quienes no tenían hogar. Sin embargo, con el paso del tiempo y la llegada de familias migrantes, el espacio se convirtió en un escenario de conflicto y deterioro. Este trabajo busca, a través de la estrategia Foto Voz, visibilizar las huellas de la violencia y los signos de resistencia que aún habitan entre sus muros. Fotografías tomadas por Frannis Barros, Camarones – Riohacha, La Guajira, 2025.

Figura 2.

Violencia intrafamiliar cuando la luz entra



Nota. Cuando La Luz Entra, ubicada desde el barrio José Arnoldo Marín en Riohacha - La Guajira representa la violencia silenciosa que habita en muchos hogares, en el que se ve reflejado el miedo, la soledad y el silencio que deja la violencia doméstica. Y la importancia del acompañamiento psicosocial y la responsabilidad de visibilizar, con sensibilidad y empatía, las realidades ocultas en los hogares de cada una de las familias del barrio José Arnoldo Marín.

Fotografía tomada por Sairys Fuentes, Riohacha – La Guajira, 2025.

Figura 3.

El Riito: entre el recuerdo y la esperanza



Nota. La foto voz presenta el puente El Riito en Riohacha, símbolo de historia, dolor y esperanza. Muestra cómo la comunidad ha atravesado momentos difíciles de violencia, reflejados en sus grietas y ruinas. Sin embargo, también ilustra su proceso de sanación y renacimiento, con el puente que ahora invita a la convivencia y el fortalecimiento cultural. Este espacio representa la resistencia y la fortaleza de un pueblo que busca un futuro en paz. La imagen refleja que, aunque el pasado duele, la esperanza y la transformación son posibles. Es un símbolo de memoria y de nuevos comienzos. Fotografías tomadas por Marien Rincón como parte del proyecto Foto Voz riito: entre el recuerdo y la esperanza. Riohacha, La Guajira, 2025.

Figura 4.

La masacre de El Pozo



Nota. La masacre de El Pozo, ocurrida el 28 de enero de 2001 en La Guajira (Colombia), fue un acto de violencia paramilitar que cobró la vida de 13 integrantes del clan Uriana, entre ellos mujeres y niños. Este hecho, ordenado por Rafael “Rafita” Barros, narcotraficante aliado de estructuras paramilitares, tuvo como propósito silenciar a una mujer que había denunciado sus crímenes. La comunidad Wayúu, históricamente afectada por la violencia y el despojo, continúa exigiendo justicia, verdad y reparación frente a la impunidad que rodea el caso y al desplazamiento forzado de más de 150 personas. Fotografía tomada por Ermelina Guerrero, Hatonuevo, La Guajira, 2025.

Conclusiones

El desarrollo de este trabajo permitió reconocer que las narrativas personales y colectivas constituyen un soporte esencial en la comprensión del sufrimiento humano y en la construcción de alternativas de transformación frente a la violencia. Desde el enfoque de Michael White, comprendimos que las historias no solo explican el dolor, sino que también permiten reestructurar la identidad y rescatar recursos que permanecían invisibles. Este ejercicio formativo mostró que la narración es una herramienta ética que posibilita que las víctimas vuelvan a reconocerse desde sus capacidades, sus vínculos y sus proyectos de vida.

Por otra parte, el análisis narrativo del relato Una madre valiente y echada pa' lante y el caso Bojayá permitió identificar que la labor del psicólogo no se limita a escuchar el sufrimiento, sino a acompañar procesos en los que la persona puede reconstruir su subjetividad. Tal como lo argumenta Parra (2018), el acompañamiento debe propiciar que la víctima recupere el sentido de agencia, fortalezca su autonomía y encuentre nuevos significados para su historia. En ese sentido, el trabajo con las preguntas reflexivas, circulares y estratégicas evidenció que el diálogo es un dispositivo que activa comprensiones alternativas y resignifica experiencias profundamente dolorosas.

Asimismo, se comprendió que el daño sufrido por las comunidades afectadas por el conflicto armado requiere ser leído desde una perspectiva bio-psico-social y cultural. Siguiendo a Fabris (2015) y a León Romero (2020), el acompañamiento debe reconocer que las emociones, los vínculos, las prácticas culturales y la memoria forman parte integral del proceso de reparación. En el caso de Bojayá, la fuerza simbólica del alabao, el Cristo mutilado y las narrativas comunitarias se convierte en un camino para la reconstrucción identitaria, la elaboración del duelo y la reivindicación de la dignidad colectiva.

Desde otra comprensión grupal, se identificó que la política pública de atención a víctimas en Colombia, analizada por Uribe Victoria (2016), exige un trabajo interdisciplinario que reconozca la voz de las víctimas como eje central de toda intervención. Esto invita a los psicólogos en formación a ejercer un rol crítico, ético y comprometido con el cuidado, la escucha activa y la facilitación de procesos participativos que empoderen a las comunidades. El diplomado permitió comprender que el acompañamiento psicosocial debe promover escenarios donde las víctimas fortalezcan sus redes, resignifiquen sus experiencias y puedan proyectar un futuro posible y digno.

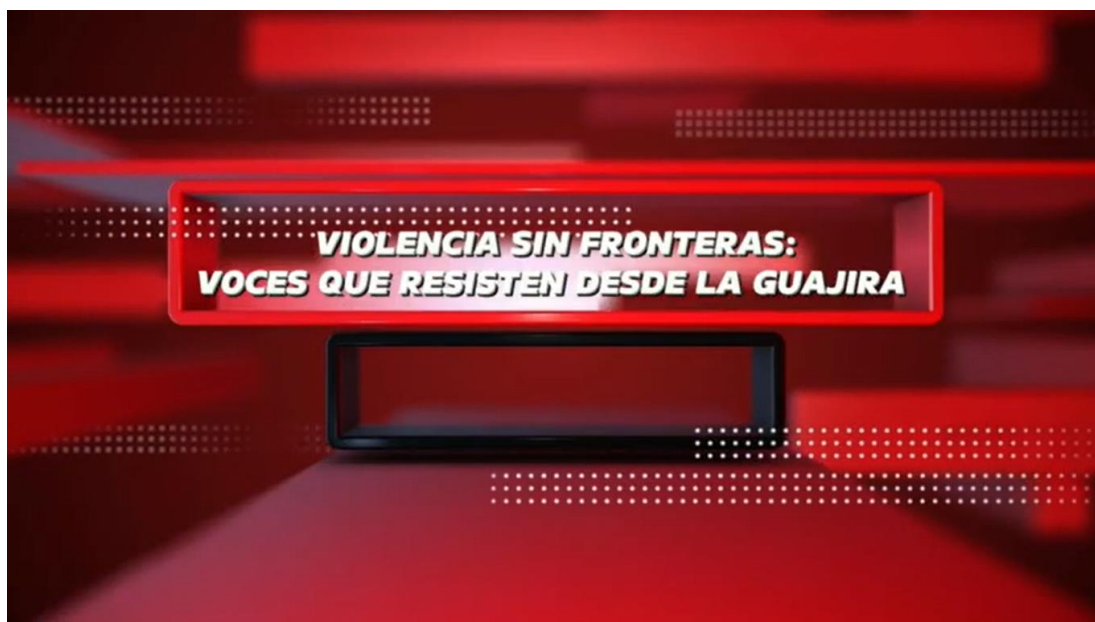
Finalmente, cada uno de los aprendizajes construidos en equipo evidenció que el acompañamiento psicosocial implica sensibilidad, comprensión teórica y rigurosidad metodológica. El análisis narrativo, la fotovoz, el reconocimiento del territorio, las preguntas terapéuticas y el trabajo colaborativo demostraron que es posible acompañar desde la memoria, la dignidad y la palabra. Este proceso grupal reafirmó que el psicólogo, más que intervenir, camina junto a la víctima para que esta pueda recuperar su historia, su identidad y su proyecto de vida desde una subjetividad fortalecida y desde una perspectiva integral, comunitaria y humana.

Bibliografía

- Agier, M. (2000). La antropología de las identidades en las tensiones contemporáneas. *Revista Colombiana de Antropología*, 36, 6–19. <https://doi.org/10.22380/2539472x.1292>
- Echeverri-Arias, A., & Hernández-Bolívar, M. F. (2021). Reconstrucción de la memoria histórica y desarrollo del tejido social en comunidades afrodescendientes. *Cultura, Educación y Sociedad*, 12(1), 119–132. <https://doi.org/10.17981/cultedusoc.12.1.2021.08>
- El Tiempo. (2022). Bojayá: entre fuegos cruzados [Video]. YouTube.
- Grupo Banco Mundial. (2009). Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia. <https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-reports/documentdetail/228981468243580381/voces-relatos-de-violencia-y-esperanza-en-colombia>
- Martínez, E. (2015, mayo 25). La pregunta como herramienta [Video]. YouTube. <https://youtu.be/pT64PL4nAzs>
- Nensthiel, M. (2015, septiembre 30). Enfoque narrativo Colombia [Video]. YouTube. <https://youtu.be/5mitHZavXug>
- Wang, C. C., & Burris, M. A. (1997). Photovoice: Concept, methodology, and use for participatory needs assessment. *Health Education & Behavior*, 24(3), 369–387. <https://doi.org/10.1177/109019819702400309>
- White, M. (2007). El trabajo con personas que sufren las consecuencias de trauma múltiple: Una perspectiva narrativa.

Apéndice

Apéndice A *Video de las experiencias de la foto voz*



Enlace: <https://youtu.be/UuWIDhWx78E?si=7xNKqR0NIAKKBU7>